

Celebrating Culture: Space, Symbols, and
Tradition in Latin America and the Caribbean

Celebrando la cultura: espacios, símbolos, y
tradiciones de América Latina y del Caribe

Papers of the Forty-Eighth Annual Meeting of the
SEMINAR ON THE ACQUISITION OF
LATIN AMERICAN LIBRARY MATERIALS

Cartagena de Indias
May 23-27, 2003

Darlene Hull
Editor

SALALM Secretariat
Benson Latin American Collection
The General Libraries
The University of Texas at Austin

2066

23. Revistas mexicanas sobre artes plásticas y arquitectura como productos de cultura

Elsa Barberena
Carmen Block

¿Qué es cultura?

El significado de cultura tiene una serie de matices que lo torna un concepto incierto y difícil de definir si no se precisa con que propósito se utiliza. Podemos considerar la cultura como una amalgama de productos culturales de los diferentes grupos sociales que viven en un espacio, ya sea región o país; o bien entendemos por ella una serie de rasgos compartidos por un grupo social a través de los cuales observan y definen el mundo, rasgos como la lengua, la religión, la historia, la geografía, organización social, vestuario, cocina.

Si deseamos más amplia la definición, también podemos afirmar que entendemos por cultura "El proceso de creación y recreación del conjunto de creencias, lenguaje, moral, arte, tradiciones, folclore, instituciones y conocimientos sistematizados expresados en las capacidades del hombre como ser colectivo y que identifica y caracteriza a una sociedad de otra".¹

Vista de esta manera la cultura también puede distinguirse en identidades, en espacios más pequeños como: la ciudad, el barrio, la escuela, las bandas de "chavos", la familia. Elementos fundamentales de la vida cultural de un país son las manifestaciones artísticas o expresiones culturales como la literatura, las artes plásticas, la música y la arquitectura, y las revistas productos de éstas. Así a menudo encontramos en un mismo espacio, demostraciones de diferentes corrientes ideológicas, reflejo de ópticas y posiciones distintas y muchas veces opuestas.

Defender la cultura de nuestro país en todos sus aspectos, no es una crisis de pueril nacionalismo,

sino, al contrario, porque buscamos un equilibrio en verdad mundial, en que la interdependencia de las ideas y de las fuerzas no constituya el dominio injusto de los intereses de alguno sobre los principios de todos. Porque anhelamos una armonía internacional que no sea el "solo" de un país, de un imperio o de una cultura, frente al silencio de un auditorio desposeído. Porque sabemos que esa armonía requiere voces individuales, características diferentes,

como ya lo declaró el Lic. Jaime Torres Bodet en 1961.²

México: los movimientos y proyectos culturales, 1831-1920

En México terminada la guerra de independencia se inició un incipiente proyecto cultural para construir una nación y crear una nacionalidad. La unidad nacional fue requisito para el progreso, pero ésta no logra conciliar y sacar adelante una política cultural. Las expresiones culturales impresas se limitan, aparte de los libros se publican hojas y gacetas, trabajo en el que algunos de los impresores y tipógrafos llegan a ser notables, verdaderos maestros de ese oficio como Ignacio Cumplido, Vicente García Torres y José Mariano Lara. Estos impresores, editores, tipógrafos y litógrafos producen trabajos finos, cuidadosos y con estilo, produciendo de sus prensas innumerables fascículos cuyo contenido e ilustraciones constituían un reflejo de la cultura de la sociedad.³ Algunas de las publicaciones que se editaban fueron entre otras: *El Mosaico Mexicano*, *El Museo Mexicano*, *El Álbum Mexicano*, *Semanario de las Señoritas Mejicanas*, que ilustraban novelas por entregas, noticias y artículos con excelentes litografías de gran calidad artística. Los editores difundían la cultura a través de estos impresos, principios morales de la época, y los conceptos estéticos que imperaban, la moda, la música, la ópera, las novelas, en fin toda una cultura fincada en la tradición europea.

La política nacionalista fue emprendida por los hombres de la reforma (1857) y aparecen entonces los grandes caricaturistas, que aunque en esa época la caricatura no era considerada como arte, sus creadores ejercían la sátira política y eran reflejo también del ambiente cultural. Un representante notable de este arte fue Constantino Escalante caricaturista de *La Orquesta*, semanario editado por Hilarión Frias Soto.⁴ Escalante lo mismo hacía un retrato que la más fina sátira de un político. La publicación sufrió los avatares políticos y fue clausurada. Al cambio de gobierno, en la República restaurada reapareció otro gran caricaturista José María Villasana quien hace una labor de crítica severa por medio de sus admirables dibujos y caricaturas.

Una de las primeras revistas que aparecieron ya dedicadas al arte, como su nombre lo indica fue *El Artista*, publicada por Jorge Hammeken y Mexia y Juan M. Villela. Aquí escribían artículos y crítica de arte, Manuel de Olaguibel, Santiago Hernández y Julio Zárate que los ilustraban con litografías de H. Iriarte y Francisco Díaz de León, artistas la mayoría de ellos formados en la Academia de San Carlos.

En los primeros años del porfiriato hubo gran optimismo porque se pensó que con la modernización habría crecimiento y fluiría el dinero. No fue así y el descontento se hizo general sobre todo en las clases más desprotegidas que al no tener otra manera de protestar, con su humor e ironía siempre han dado, y dan lugar a una cultura popular. Subcultura de la que los grandes caricaturistas grabadores como, Manuel Manilla y el famoso José Guadalupe Posada nos han dejado muestras. Estos dieron a conocer el ambiente urbano, e hicieron lo que conocemos por periodismo ilustrado. En la obra de Manilla destaca la

que produjo para el impreso y el diario *Gil Blas* y *El Popular* y sus suplementos humorísticos de crítica social y política. De la obra de Posada tenemos numerosos y extraordinarios ejemplos, en hojas sueltas, gacetas, ilustraciones de libros y en periódicos que a manera de revistas circulaban entre el pueblo.⁵

Era un intento de contribuir a una cultura nacionalista, pero, a fines del siglo XIX los jóvenes que habían viajado a Europa deseaban a su regreso expresar el arte como lo habían vivido en París y otras ciudades europeas, la cultura se volvía internacional, el gusto por el arte y la arquitectura era afrancesado. Continuaba la corriente academicista en el arte. La Academia de San Carlos con sus maestros traídos de Europa seguía siendo el "espacio institucionalizado con obras numerosas más que excelentes", decadentes al decir de Manuel G. Revilla.⁶ Las nuevas expresiones artísticas como, las vanguardias y el modernismo, influyeron en artistas e intelectuales innovadores y de ideas avanzadas. Una revista que da cabida a estas expresiones fue *Azul* publicación de José Emilio Rodó, uno de los más connotados intelectuales de la época, aunque de poca duración daba cuenta del cambio de mentalidad en la cultura.

Dos años más tarde, en 1898, nace la *Revista Moderna*, hogar de los modernistas donde vierten su inconformidad literatos que escribían crítica de arte mientras que las ilustraciones corren a cargo de pintores como Roberto Montenegro, Ángel Zárraga y Julio Ruelas, este último famoso también por los dibujos y viñetas con que ilustró sus páginas y quien elevó la calidad de la revista para que fuera una de las más importantes de América. "Modernismo, 'jugendstill', 'art nouveau', 'modern style' eran la misma manifestación de cansancio de un siglo de academismo y búsqueda angustiada de un arte que respondiera a una nueva conciencia, el siglo XIX se moría y el nuevo siglo que estaba por llegar ofrecía la esperanza de un renacimiento".⁷

Al abrirse el nuevo siglo los movimientos de vanguardias y el modernismo crearon expectativas en esta era de prosperidad nacional, que permitiría el renacimiento de las artes. Desafortunadamente, no fue así, no hubo reconocimiento a los artistas por parte del pueblo ni de las autoridades. Pero eso no fue obstáculo para que siguieran emergiendo nuevos títulos de revistas dedicadas, por lo menos en parte, a la crítica y difusión del arte así como a la arquitectura. Algunas de las conocidas son: *El Mundo Ilustrado*, *Arte y Ciencia*, *El Arte y la Ciencia*, *Arte y Letras*, *Savia Moderna*, *Revista de Revistas*, *Album Salón*, y *Argos*.

Durante los vaivenes de la revolución desaparecieron la mayor parte de estas revistas. En 1921 ya terminado el conflicto y apaciguados los ánimos el proyecto del gobierno se basa en la reconstrucción del país, y traza un plan para reconciliar a los mexicanos en torno a un proyecto unificador dirigido a la búsqueda de la identidad nacional que le permita consolidarse como el nuevo gobierno posrevolucionario. Es así como la corriente nacionalista cultural aparece con la creación de la Secretaría de Educación Pública y la llegada del

influenciado José Vasconcelos abogado, filósofo, escritor, uno de los intelectuales mexicanos más conocidos del siglo XX, quien desde ahí impulsa el proyecto cultural nacionalista y establece su propósito y su ideal: educar y establecer vínculos nacionales "el arte es la única salvación de México" y su esperanza la "raza cósmica" (el mestizaje cultural y racial en América y unificados por la tradición).

Apoiados por la actitud de Vasconcelos, se desarrolla la Escuela Mexicana de Pintura, y surge el muralismo mexicano representado por grandes artistas como Diego Rivera, José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros, Xavier Guerrero, Ramón Alva de la Canal, Jean Charlot, Carlos Mérida, etc., que en su obra manifiestan la ideología y la mística creativa, pero no solo las plasman, principalmente, en su obra pictórica, sino que la difunden escribiendo artículos e ilustrando libros y revistas.

Relación entre las revistas y la cultura, 1921 a la fecha

"El estudio de la información hemerográfica es valioso y rico, ya que recoge datos para reconstruir los temas que interesaba o que influían, en la mentalidad de los hombres de una época, así como para conocer las ideas que corrían y se manejaban a nivel cotidiano en algunos estratos de las sociedades urbanas".²

Con el objetivo de comprobar que sí existe una relación entre la cultura y las revistas, este trabajo muestra algunos ejemplos de revistas representativas de la cultura mexicana tanto en los periodos de enfrentamiento entre el nacionalismo y las vanguardias como del momento actual. Los periodos son:

- *El Nacionalismo*, un arte que implicaba una reflexión sobre la historia del país y su realidad social, un arte público, y por eso necesariamente documental y didáctico, hecho para que el pueblo estuviera consciente de su situación. David Alfaro Siqueiros redacta el "Manifiesto" del Sindicato de Trabajadores, Técnicos, Pintores y Escultores en 1922 y Diego Rivera declara que estudiará el asombroso pasado de México con el objeto de cristalizar algunas ideas de arte para darle un nuevo y amplio sentido a su obra.
- *El Estridentismo*, encabezado por literatos, y donde los artistas, influenciados por los cubistas y los manifiestos futuristas se lanzan a la invención de imágenes que reflejan la fuerza del trabajo mecánico, una aportación a la vanguardia internacional. El "Manifiesto Estridentista" se publica en 1923. Los artistas más representativos: Jean Charlot, Ramón Alva de la Canal, Leopoldo Méndez, Fermín Revueltas.
- *Los Contemporáneos*, un grupo de jóvenes poetas al que se unieron jóvenes pintores que buscaban una expresión propia y auténtica, una estética fresca y autónoma que ya no dependería de las consideraciones

colectivas sino de los valores propios de cada artista, como Carlos Mérida, Manuel Rodríguez Lozano, Agustín Lazo, Rufino Tamayo, Julio Castellanos, Abraham Ángel.⁹

El momento actual, representado por revistas que continúan publicándose y que difunden las investigaciones que se realizan, los esfuerzos de arquitectos que están enriqueciendo el bagaje bibliohemerográfico y descubren los nuevos enigmas de una cultura multiforme, dinámica, muy creativa y siempre sorprendente.

El periodo 1920–1934 fue pródigo en discutir y criticar los acontecimientos culturales del momento dentro y fuera del país. La participación de artistas e intelectuales en revistas, manifiestos y volantes demuestra su compromiso en la configuración de la cultura local. Nótese que sus escritos los publicaban en revistas de literatura y de arte, y también en las especializadas en arquitectura como *Cemento* y *Tolteca*.

Cemento (1925–1930)

Inicia con el número 1 y termina con el número 38, se involucra directamente con las propiedades del material. “El material es para siempre” “al concreto la humedad y el tiempo lo favorecen”, “el concreto es la letra, el verbo de la arquitectura contemporánea”. Influenció de manera determinante no sólo a los arquitectos, sino a los constructores en general y seguramente a todo público porque su tiraje de 8,000 ejemplares mensuales lo avala. Sus artículos versaban sobre las ventajas que ofrecía este material, cemento, asimismo se daban recomendaciones de cómo usarlo, a manera de recetario.

El enfrentamiento que tuvieron los miembros de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR) contra la arquitectura oficial como era la “colonial californiana” se minimiza con el valor que se le da, en el no. 23 de la revista *Cemento*, a los espacios internos interesantes de muchas de estas casas, a pesar de su aspecto exterior, como son las puertas y ventanas rodeadas de piedra rosada natural o artificial, profusamente ornamentadas. La razón por la que se incluye este estilo en la revista *Cemento* es que ésta influenció no solamente el gusto arquitectónico de la clase alta en las casas de Polanco sino también en la clase media en las casas de la Delegación Azcapotzalco y en la colonia Lindavista.¹⁰

La revista contribuyó a fijar la relación entre la arquitectura moderna y el cemento, ya que presenta los edificios dentro del concepto de “modernidad”. Las imágenes arquitectónicas de las portadas de la revista, plenas de una rotundidad geométrica, estuvieron a cargo de Jorge González Camarena, en ocasiones exponen ambientes fantásticos combinados con paisajes naturales de abierta línea geometrizable. En general, las masas de los edificios que dibuja se relacionan con las viñetas que Jean Charlot y Ramón Alva de la Canal elaboran al mismo tiempo para ilustrar los poemas del Estridentismo,

uno de los grupos que acogieron los más importantes personajes culturales del momento y que junto con Los Contemporáneos se propusieron batir el nacionalismo. En fin, se trataba de ubicar la revista *Cemento* a la par de los punteros artísticos que definían la vida cultural de los veinte.

Mexican Folkways (1925-1939)

La revista está dedicada a los usos y costumbres mexicanos, leyendas, cuentos, festivales, danzas, canciones, arte, arqueología y costumbres indígenas. Es trimestral y se publica en español e inglés. Editores, Frances Toor, Diego Rivera, Jean Charlot y Rufino Tamayo. Incluye reseñas de libros y está indizada en el *Reader's Guide to Periodical Literature*. El antropólogo Manuel Gamio decía que es la primera publicación que presenta las masas mexicanas al pueblo americano, a los interesados en el indio y en el folklore. Entre los artistas que participaron, además de los ya mencionados, están: José Clemente Orozco, Carlos Mérida, el Dr. Atl, Fermín Revueeltas, y Agustín Lazo.

Tolteca (1928-1932)

Inicia con el número 1 y termina con el número 24 con tiraje de 30,000 ejemplares de cada uno. Es el órgano propagandístico de la entonces más importante fábrica de cemento: La Tolteca, Compañía de Cemento Portland, S.A. Tolteca abrazó la corriente triunfante en Europa, el racionalismo, cuya gradual incorporación al medio mexicano se empieza a manifestar a principios de los treinta.

Esta empresa como recurso propagandístico convocó a un concurso de fotografía y pintura cuyo tema fue la imagen y el impacto de la nueva fábrica en el contexto urbano de Mixcoac. El jurado estuvo integrado, entre otros, por el pintor Diego Rivera, representante de la corriente revolucionaria de la pintura mexicana. El primer premio de fotografía lo recibió Manuel Álvarez Bravo. Los tres primeros premios de pintura fueron entregados a Juan O'Gorman, el más importante defensor del racionalismo arquitectónico; Rufino Tamayo, quien perteneció a la corriente opositora del nacionalismo muralista y Jorge González Camarena quien colaboraba en la producción de portadas y viñetas para la revista. Tanto *Cemento* como *Tolteca* ejercieron una enorme influencia entre los diseñadores mexicanos y por consiguiente en la cultura artística de México.

Forma (1926-1928)

La Secretaría de Educación Pública acogió con beneplácito la idea del pintor Fernández Ledesma de publicar una revista mensual dedicada a las artes plásticas de México, y aparece bajo su patrocinio la revista *Forma*. Es la nueva voz de los artistas plásticos de México y enfatiza el enorme valor que significa tener un arte nuestro, concretado en pensamiento e ideas, en concepto, formas y estructuras nuestras. El criterio sobre educación artística de la

Secretaría se refleja en la revista y el encargado de realizarlo es nada menos que el poeta y crítico Salvador Novo.

En los primeros tres números se formula una encuesta relacionada con los puntos de mayor interés y actualidad artísticos: las opiniones vertidas en estas encuestas se exponen al público aun cuando sustenten ideas contrarias a la editorial de la revista. En la encuesta sobre pintura colaboran José Clemente Orozco, Manuel Ortiz Monasterio, Gilberto Owen y Carlos Chávez. Orozco recalca la importancia del movimiento pictórico de México antes y después de la conquista.

De esta manera se relaciona con la opinión que tiene el escritor contemporáneo Carlos Fuentes, quien comenta "No podemos ver a las culturas como antiguallas, las culturas nos hablan del presente porque nos obligan a recordar y no hay otro pasado que el que recordamos en el presente".¹¹

Ortiz Monasterio habla de cómo el movimiento pictórico de México trata de desentrañar del alma misma del pueblo mexicano sus valores racionales emotivos: en cuanto pretende en sus manifestaciones sincronizarse con nuestra evolución social. En resumen, el movimiento pictórico de México es importante por su oportunismo y por sus tendencias nacionalistas.

Entre los artistas que colaboran con la revista están el entonces profesor del Departamento de Dibujo y Trabajos Manuales de la misma Secretaría, Erasto Cortés Juárez, quien en el número 4 reproduce tres dibujos, y Francisco Díaz de León, fundador del Taller de Artes del Libro, cuyos grabados ilustran el número 2 de la revista. Se hace notar que el Taller es el antecedente de la Escuela de Artes de Libro fundada en 1938 y convertida en 1957 en la Escuela Nacional de Artes Gráficas.

Contemporáneos (1928-1931)

Sheridan detalla la aportación a las artes plásticas de la revista del grupo Los Contemporáneos, el principal defensor del arte de avanzada en la capital, al despertar el interés por la cultura internacional y optar por la pintura abstracta de caballete.¹² Así que Carlos Mérida, el primer abstraccionista responsable de trabajar esta corriente en México es apoyado y comentado por la revista. La batalla que se había iniciado en *Forma* (1926-1928) continúa en *Contemporáneos*.

El área de artes plásticas de la revista *Contemporáneos* fue un importante generador de opciones. El movimiento muralista y los núcleos combativos de artistas plásticos nacionalistas y politizadores se desintegraron con velocidad después de la salida de José Vasconcelos, director de la revista, de la Secretaría de Educación Pública.

Siqueiros quien redacta el "Manifiesto" del Sindicato de Trabajadores, Técnicos, Pintores y Escultores Revolucionarios fundado en 1922, enuncia los objetivos del nuevo arte revolucionario de México: satisfacer la urgente necesidad de un arte estrictamente nacional, público y monumental, dirigido

al pueblo con el fin de orientarlo, educarlo e impulsarlo a la lucha; un arte socializado y politizado; considerar al indio y a la cultura indígena como única fuente de creatividad nacional; rechazo absoluto a la pintura de caballete y al arte individualista.

Por otra parte Diego Rivera, no toleró el enjuiciamiento que se le hacía a su comportamiento político, acusa a la revista de aristocratismo y desviación de corrientes vitales, por la crítica a su obra como instrumento político social y de estilo trivial que termina contra el enemigo malo con la dialéctica de un líder popular, a pesar de lo valioso de su continuidad, su sentido del color y la forma.

Los muralistas asociaron las expresiones del arte vanguardista con decadencia, imperialismo y reacción política y gracias a ello el arte mexicano renace libre de sujeciones a las reglas arcaicas de la academia. En franca oposición el grupo de Los Contemporáneos llegó a organizar exposiciones de arte vanguardista en el "Pasaje América" con obras de Manuel Rodríguez Lozano y Agustín Lazo.

La revista publicó 19 ensayos dedicados a las artes plásticas de los cuales 9 fueron firmados por mexicanos y 11 versaban sobre artistas mexicanos. Junto a los ensayos y comentarios la revista incluyó invariablemente reproducciones de pinturas, dibujos y fotografías. Aparecieron entre los artistas mexicanos: Julio Castellanos, María Izquierdo, Agustín Lazo, José Clemente Orozco, Diego Rivera, Manuel Rodríguez Lozano, Rufino Tamayo, Alfredo Zalce y Manuel Álvarez Bravo. Salvador Novo justificó la inclusión, quizá por primera vez en México, de fotografías como obras de arte. "La fotografía es arte a pesar del botón del clic porque el arte no está en los mecanismos sino en el gusto".

Frente a Frente (1934-1938)

La revista *Frente a Frente* es el órgano de difusión de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR). En este período estaban vigentes en el ambiente intelectual, el estilo nacionalista que debía adoptarse en la pintura. Los artículos son escritos por los miembros de la LEAR y reflejan la ideología del grupo "la función social del arte", rechazo al "arte por el arte" y al arte abstracto, inclusive la pintura de Diego Rivera, Siqueiros la tacha de "símbolos abstractos que pueden descifrarse revolucionarios y contrarrevolucionario de acuerdo con el marchante".¹³

Un rasgo que distingue a esta revista es el uso de ilustraciones en blanco y negro. Por sí misma esta información es valiosa porque ilustra la obra de los pintores mexicanos y permite reconstruir la historia de la pintura mexicana en este período. Un tema importante en *Frente a Frente* es la reseña de los congresos y exposiciones de la LEAR en México y en España. También lo es la importancia que se le da dentro de la Liga a la Sección de Artes Plásticas "que ha podido desarrollar un trabajo coordinado y eficiente . . . y constituye el grupo de choque de la organización".¹⁴ El choque es con la burguesía

mexicana que en palabras de Fernando Gamboa, museógrafo y director de la revista "está muy lejos de ser sinceramente consumidora y protectora de un arte de calidad. Sus conceptos y gustos estéticos están determinados a sus intereses económicos y políticos".¹⁵

Por otra parte en el discurso de inauguración del Primer Congreso Nacional de Escritores y Artistas se enfatiza que la pintura más revolucionaria de los Estados Unidos la han realizado los pintores mexicanos, ejemplo: los frescos pintados por José Clemente Orozco en la Baker Library del Dartmouth College, ya que los artistas americanos más importantes estaban por completo identificados con las clases dominantes.¹⁶

Otros temas tratados son:

1. En la arquitectura, la Liga desaprueba la influencia del estilo colonial californiano, copia del estilo en boga en los Estados Unidos y que tenía seguidores en el ámbito oficial mexicano. La sección independiente de arquitectura de la Liga discute los problemas de la habitación para los trabajadores. Define al arquitecto mexicano salido de las casas aristocráticas, además que al lado de éste se hallaba el pseudo-arquitecto de tipo comercialista y causante de la introducción del estilo "misión californiana" y "colonial" en nuestra arquitectura.¹⁷ La arquitectura moderna fue prohibida por el gobierno mexicano pero despertó un enorme interés por los norteamericanos, quienes la consideraban un síntoma del progreso actual que se lleva bien con la cultura revolucionaria que fomenta la LEAR.¹⁸
2. La escultura estaba aislada del medio social, y se dan los ejemplos de Germán Cueto que "una vez en la realidad en sus manos se aleja de ella y se rebela contra ella, como contra las condiciones materiales que la hacen surgir y se refugia en lo abstracto. Subjetiviza la realidad hasta hacerla desaparecer en la geometría de un concepto de la escultura que no tiene sitio en el medio social". La escultura monumental de Ortiz Monasterio la concibe en íntima relación con la arquitectura y también está desvinculada del medio social.¹⁹
3. El cartel es "un medio particular de expresión cuando logra asociar en el espíritu del espectador, en primer término, una atracción de interés o curiosidad irresistible a un convencimiento respecto de su contenido".²⁰ Es interesante que el cartel como el libro y la revista va dirigido siempre hacia las masas; no espera a que lo visiten en las galerías, sale hasta la calle y desde la pared donde se coloca grita su objeto a las gentes que pasan. José Chávez Morado, Everardo Ramírez, Feliciano Peña, Gonzalo de la Paz Pérez, Jesús Guerrero Galván, Isabel Villaseñor, Antonio Ruiz, León Plancarte, Enrique Assad, Erasto Cortés ligan íntimamente lo ideológico y lo plástico en la realización de sus carteles.

4. Las galerías no son suficientes, el movimiento artístico revolucionario no ha logrado conmover el ambiente en las exposiciones de las pocas galerías existentes—el Palacio de Bellas Artes, la Biblioteca Nacional, la Biblioteca del Congreso, Arte Mexicano, Independiente e Hipocampo. "La falta de comprensión de la función social del arte por el único patrocinador posible, el gobierno impide que los diversos aparatos burocráticos adquieran obras que, además de servir socialmente al pueblo, beneficien y alienten al pintor".²¹
5. El productor intelectual es uno de los objetivos del Congreso de Escritores y Artistas de México convocado por la LEAR del 17 al 23 de enero de 1937 en el Palacio de Bellas Artes. La Liga pide al Congreso en una doble función: de una parte, la consideración vigilante de los problemas vitales que conmueven el momento a la sociedad mexicana; de otra, el estudio de los problemas técnicos y económicos que afectan a cada tipo de productor intelectual.

Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas (1937-)

López en la presentación de la revista indica su objetivo:

El Instituto de Investigaciones Estéticas fue creado en la Universidad Nacional Autónoma de México a principios del año de 1936, por iniciativa de la Rectoría, con el propósito de completar el cuadro de órganos universitarios consagrados a la búsqueda de aquellos datos fundamentales que nos entregarán los medios de determinar científicamente la fisonomía cultural de México.²²

Estos anales presentan una esquemática versión de los trabajos que se están desarrollando en el instituto.

Dyn (1942-1944)

De acuerdo al no. 1 de la revista, *Dyn* es una palabra que propone algo nuevo en arte y pensamiento, es una revista de arte y literatura que pretende abrir el camino para un mejor entendimiento de la importancia de la imaginación, permite una gran libertad de expresión, permanecerá independiente de compromisos comerciales y políticos. No pretende pertenecer a ningún grupo o escuela ni establecer alguno, hará el esfuerzo de levantar un registro social de celebridades, pero también dará oportunidad a hombres e ideas nuevas. Se publicaron seis números, con textos en inglés y francés, incluye varias reproducciones en blanco y negro y color, junto con artículos, poemas y prosa. Los artistas mexicanos representados son: Wolfgang Paalen, Alice Rahon, Manuel Álvarez Bravo, Carlos Mérida, Miguel Covarrubias, Jorge Enciso, Francisco Díaz de León y Gabriel Vicente Gahona.

El Hijo pródigo (1943-1946)

En abril de 1943, Octavio G. Barreda fundó la revista que presenta los valores del medio literario y artístico de México. Es una de las revistas más representativas de México, aparecida durante la segunda guerra mundial, en una etapa de crisis del hombre contemporáneo, que salió en defensa de los valores del espíritu y la cultura, que tanto peligraban. La revista alentó la aparición de una crítica pictórica moderna. En cada uno de sus 42 números se incluía al menos, un artículo sobre ensayos y notas críticas de las artes plásticas mexicanas.

El arte en México, de acuerdo a Barreda no había comenzado alrededor de 1920 con los muralistas, Siqueiros y Rivera, ni terminaba con ellos.²¹ Había un pasado que contaba y, por ende, había jóvenes valores, que debían ser reconocidos. Se publicaron artículos sobre arte precolombino y colonial, se rompieron lanzas a favor de Rufino Tamayo y Juan Soriano. La obra de Tamayo que no fue aceptada hasta 1948, fue defendida por Barreda en *El Hijo pródigo* en 1944.

Castañón se pregunta "¿Quién es *El Hijo pródigo*? ¿El heredero inconforme que abandonó el hogar colonial en busca de su propio reino, el derrochador simbólico que decide volver a las fuentes después de haber gastado su exiguo patrimonio en la borrachera del nacionalismo?"²² Octavio Paz opina lo siguiente: "El Hijo pródigo, sobre todo en sus primeros números, fue una revista polémica que defendió, frente a la confusión entre arte y propaganda, la libertad de la imaginación".²³

México en el arte (1948-1952, nueva época, 1983-)

El músico mexicano Carlos Chávez, como director de la revista, aclara en la presentación de ella la falsa noción de que el arte corresponde a una necesidad menor para que se vea con claridad que el arte es un fenómeno natural, totalmente indispensable a la vida del hombre y de la sociedad.

Prosigue con la afirmación de que México ha hecho mucho en el arte y que todo eso que se ha hecho y también vivido, es lo que la revista reunirá y presentará en sus páginas, para concretarlo y para difundirlo, y para que en ellas, se encuentre el modo y estilo de expresión, los rasgos de carácter y los trazos de fisonomía, de un México creador y viviente, que tiene en su arte, la expresión de su ser y de su esencia: el arte de México es su rostro y su entraña.

Artes de México (1953-1980, 1988-)

Otra de las revistas es *Artes de México*. El Instituto de Investigaciones Estéticas presenta el índice a la primera época, nos. 1 a 60, 1953-1965,²⁴ como un instrumental más en la tarea de definir nuestra personalidad con la historia del arte. La revista incorpora no sólo aspectos referentes a la historia del

arte en los términos generales, sino que da cuenta de los cambios operados en el gusto artístico del México de aquellas décadas, como la polémica entre la escuela mexicana y las corrientes más vigentes del arte contemporáneo.

Los editores de la revista han emprendido la tarea de difundir el arte mexicano en el mundo, y de esta manera contribuir a una mejor comprensión de la cultura del hombre. Se ocupa no solamente de la pintura, la escultura, la arquitectura, la música, la fotografía, la cinematografía, sino del mueble, del vestido, del arte culinario.

La historia de Artes de México es la historia de la cultura de México, "el país de los tres panes", como decía Alfonso Caso, porque todos los días se come en las casas mexicanas el maíz de América, el arroz de Asia y el trigo de Europa, y esta síntesis cultural se manifiesta también en el arte.

El Frente Nacional de Artes Plásticas patrocina los números 1 al 6 y corrobora, de esta manera, lo que de Anda Alanís afirma sobre el compromiso de las asociaciones de intelectuales y artistas se comprometen a participar en la difusión de la cultura artística a través de las revistas. Alberto Ruy Sánchez, director general de la revista a partir de 1988 la define como "una enciclopedia de las culturas de México" en donde se exploran los más apasionantes aspectos de la cultura mexicana.²⁷ No se trata de hacer tan sólo una revista de historia del arte o una publicación que reseñe y critique las exhibiciones del momento; se trata más bien de considerar a los objetos de arte como si fueran la punta del iceberg de la cultura mexicana y descubrir los nuevos enigmas de una cultura multiforme, dinámica, muy creativa y siempre sorprendente.

La publicación tuvo varias épocas: la primera, ya mencionada, la dirigió Miguel Salas Anzures, fundador también del Museo de Arte Moderno de México. El encargado del diseño fue uno de los más notables artistas mexicanos, Vicente Rojo. Hasta 1980 se publicaron de los números 61 al 200 y desapareció para renacer como un proyecto cultural en 1988. Retoma lo mejor del espíritu de curiosidad por lo mexicano desde un género pictórico como la pintura de castas y el ritual de la "muerte niña", pasa por la artesanía popular como la de Tonalá y Metepec, al permitir la renovación de las tradiciones y la reactivación de la economía de los gremios, objetivos de la LEAR, hasta el fenómeno cultural como el Tequila, una bebida tan regional como la que se hace alrededor del pueblo de Tequila y que se convirtió en símbolo nacional.

Bitácora (2000-)

Es la revista publicada por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México. En la editorial del no. 2, Felipe Leal, director de la Facultad y miembro del Comité Editorial de la revista, menciona que ésta se da a la tarea de ser el impulso y la difusión de la cultura arquitectónica adecuada a los tiempos y las necesidades actuales y da cabida a los diversos lenguajes en que se asienta la tradición arquitectónica, que mira al ayer y no deja de moverse hacia el futuro.

Conclusión

Miquel Adrià dice

que el intercambio de ideas formas y gentes ha sido a lo largo de la historia el animador indispensable para la renovación y el enriquecimiento de culturas y tradiciones. Importar y exportar son condiciones necesarias, ahora exarcebadas por una globalización que en la segunda mitad de siglo pasado afectó a los desarrollos urbanos latinoamericanos. Así como desde los años sesenta la literatura latinoamericana supo imponerse a la atención del mundo, más recientemente las artes visuales y la arquitectura se han integrado al circuito internacional aportando un perfil propio de ideas y realizaciones.²⁹

Nuestro mundo poli-cultural está contagiado por la globalización, que desde nuestro punto de vista, hace uso de las tecnologías para bien de la cultura. Prueba de ello es la base de datos Mexicoarte²⁹ que difunde al nivel nacional e internacional la riqueza artística cultural de México a través de los documentos.

Las revistas son un medio eficiente para difundir y promover a los artistas plásticos y a los arquitectos. A lo largo de la historia son varias las revistas mexicanas que han aportado cultura artística. También los artículos han sido testigos de la destrucción de obras, construcciones y monumentos. Nos unimos a la imperiosa necesidad que tenemos de difundir el acervo hemerobiográfico de nuestro país de manera de ubicarnos en el pasado, investigar el presente y ofrecer en el futuro la amplitud de la riqueza artística de México.

NOTAS

1. Moisés Ladrón de Guevara, *Política cultural del estado mexicano* (México: CFE, GEFE, 1983), p. 9.
2. Jaime Torres Bodet, *México y la cultura* (México: SEP, 1961), pp. xxii-xxiii.
3. Enrique Fernández Ledesma, *Historia crítica de la tipografía en la ciudad de México* (México: Ediciones del Palacio de Bellas Artes, 1934-1935).
4. Esther Acevedo, *Una Historia en quinientas caricaturas: Constantino Escalante en La Orquesta* (México: INAH, 1994).
5. *Posada y la prensa ilustrada: signos de modernización y resistencia* (México: Museo Nacional de Arte, 1996).
6. Manuel G. Revilla, "Las bellas artes en México en los últimos veinte años". En *Guía descriptiva de la Ciudad de México* (México, 1898), pp. 99-108.
7. Eduardo Báez Macías, "Historia de la Academia de Bellas Artes de San Carlos (1781-1910)" (Tesis de Doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2002).
8. Sonia Lombardo de Ruiz, *El pasado prehispánico en la cultura nacional (Memoria hemerográfica, 1877-1911). El Monitor Republicano (1877-1896)*, vol. 1 (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1994), p. 22.
9. Enrique X. de Anda Alanís, *La arquitectura de la Revolución Mexicana, corrientes y estilos de la década de los veinte* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1990), pp. 21, 46.

10. María de Lourdes Cruz González Franco, "El espacio habitacional en México: la casa habitación unifamiliar en la Ciudad de México durante el siglo XX" (Tesis de Doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Arquitectura, 2002), p. 133.
11. Entrevista a Carlos Fuentes en conexión con la Exposición "Aztecs" en el British Museum, febrero 2003.
12. Guillermo Sheridan, *Índices de Contemporáneos, revista mexicana de cultura, (1928-1931)* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Literarios, 1988), pp. 22-32, 112.
13. David Alfaro Siqueiros, "Diego Rivera, pintor de la cámara del gobierno de México", *Frente a Frente* 2 (enero 1935): 8.
14. "Exposiciones", *Frente a Frente* 7 (noviembre 1936): 7.
15. "Exposición de artes plásticas en ocasión del Primer Congreso Nacional de Escritores y Artistas", *Frente a Frente* 8 (enero 1937): 12.
16. Elsa Rogo, "La actuación del productor de arte", *ibid.*, p. 25.
17. "Arquitectura", *Frente a Frente* 9 (marzo 1937): 9.
18. Carlos Ledue, "La revolución mexicana en la arquitectura", *Frente a Frente* 2 (marzo 1936): 17.
19. Arqueles Vela, "La escultura moderna mexicana", *ibid.*, p. 7.
20. Arqueles Vela, "La exposición de artes plásticas de la LEAR", *Frente a Frente* 4 (mayo 1936): 22.
21. *Ibidem.*
22. Rafael López, "Introducción", *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* 1 (1937): 1.
23. Francisco Caudet, *Introducción, El Hijo Pródigo (Antología)* (México: Siglo XXI Editores, 1979), pp. 8-52.
24. Adolfo Castañón, *ibid.*, p. 16.
25. Octavio Paz, *Xavier Villaurrutia en persona y en obra* (México: Fondo de Cultura Económica, 1978), p. 16.
26. Elsa Barberena Blásquez, *Índice de la revista Artes de México, 1a época, nos. 1-60, 1953-1965* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1982), p. 9.
27. Alberto Ruy Sánchez, "Presentación", <http://www.artesdemexico.com.mx> (2000).
28. Miquel Adrià, "Introducción", *Arquine* 23 (2003): 1.
29. Mexicoarte, <http://132.248.123.89:4500/ALEPH/spa/ART/ART/ART/START?> (2003).

Contributors

ELSA BARBERENA, Universidad Nacional de México (UNAM), Facultad de Filosofía y Letras

ADAN BENAVIDES, Nettie Lee Benson Collection, University of Texas at Austin

CARMEN BLOCK, Universidad Nacional de México (UNAM), Instituto de Investigaciones Estéticas

NEL BRETNEY, University of the West Indies, Cave Hill, Barbados

ENID BROWN, University of the West Indies, Mona, Jamaica

VICTOR J. CID CARMONA, El Colegio de México

ALVARO CASTAÑO CASTILLO, Emisora de Radio HJCK, Bogotá

FRESIA CATRILAF BALBOA, Bibliobus Regional Ufro, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Temuco, Chile

ALLISON C. B. DOLLAND, University of the West Indies, St. Augustine

GEORGETTE M. DORN, Library of Congress

JOSÉ FUSTER RETALI, Comité Organizador del IFLA 2004, Argentina

ARACELI GARCIA CARRANZA, Biblioteca Nacional José Martí, Cuba

ARIEL GONZALEZ, Casa de las Américas, Cuba

LUIS A. GONZALEZ, Indiana University

NELLY S. GONZALEZ, University of Illinois

ADOLFO GONZÁLEZ HENRIQUEZ, Universidad del Atlántico, Barranquilla, Colombia

MARIAN GOSLINGA, Florida International University

SARA HARB, Filmmaker, Barranquilla

KATHLEEN HELENESE-PAUL, University of the West Indies, St. Augustine

YACOUB HOSEIN, University of the West Indies, St. Augustine

ANDRES HOYOS, Editor, Revista *El Malpensante*

EDUARDO ERNESTO MARTÍNEZ PAREDES, Biblioteca Escolar Lamatepec, San Salvador

ENRIQUE LUIS MUÑOZ VÉLEZ, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Seccional del Caribe, Cartagena, Colombia

LESBIA ORTA VARONA, University of Miami

CÉCILIA PUERTO, San Diego State University

RAFAEL E. TARRAGÓ, University of Minnesota

VÍCTOR FEDERICO TORRES, University of Puerto Rico

BARBARA G. VALK, Hispanic American Periodicals Index